

NUESTRO TIEMPO

Enero-febrero 2010
Revista fundada en 1954
Número 660



Universidad
de Navarra

DIRECTOR

Javier Marrodán [89]

REDACTORA JEFE

Sonsoles Gutiérrez [04]

COORDINADORA CAMPUS Y GRADUADOS

Chus Cantalapiedra [02]

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Mari Carmen Bulnes

FOTOGRAFÍA

Manuel Castells [87]

PUBLICIDAD Y PRODUCCIÓN

Elisa Montserrat [95]

T 948 425 600 ext. 3152

DISEÑO

Errea Comunicación

FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Jesús Caso

EDITA

Servicio de Publicaciones de la Universidad
de Navarra, S.A.

REDACCIÓN

Edificio de Ciencias Sociales

Universidad de Navarra

31080 Pamplona, España

T 948 425 600 ext. 2590

nuestrot@unav.es

SUSCRIPCIÓN ANUAL

España: 30 euros (IVA incluido)

Europa: 40 euros

Resto del mundo: 50 euros

CENTRO DE ATENCIÓN AL SUScriptor

Edificio Central

Universidad de Navarra

31080 Pamplona, España

T 948 425 608 - F 948 425 619

SP-ISSN-0029-5795

DL: NA10-58

La revista no comparte necesariamente
las opiniones de los artículos firmados.



Controlado por la OJD



Member of CASE



Esta revista es miembro de ARCE. Asociación
de Revistas Culturales de España.



La revista es miembro de la Federación
Iberoamericana de Revistas Culturales

PRESENTACIÓN



Javier Marrodán

CUADERNOS EN BLANCO

La tía Emily es uno de los personajes de *En lugar seguro*, la memorable novela de **Wallace Stegner**. Su casa de Battell Pond tiene un porche de madera en el que siempre hay gente, barajas, dameros chinos y un puzzle a medio hacer. Allí se reúnen en verano todos los niños del entorno, y la tía Emily les lee pasajes de *La Canción de Hiawatha* mientras “las acometidas de la lluvia” estremecen los bosques cercanos. Los pequeños escuchan con atención la epopeya de los indios iroqueses sin saber que los versos cautivadores de **Longfellow** tendrán una importancia quizá decisiva en su futuro. “Todos los indiecitos que forman un semicírculo en torno a la tía Emily –explica **Stegner**– están recibiendo una impronta que les durará toda la vida. El sonido de esa voz que lee condicionará la manera de verse a sí mismos y al mundo (...). Algunos de esos niños, años más tarde, quizá se despierten por la noche en medio de un sueño en que esa voz fuerte recite mitos iroqueses, y sus almas anhelarán la seguridad y la certeza y la naturalidad y la autoridad de los tiempos que la tía Emily dominaba”.

La tía Emily es una maestra. Y los maestros –también en palabras de **Stegner**– “hacen crecer a la gente de muchos modos, no se limitan al tema que tratan”: transmiten certeza y autoridad con independencia de lo que establezcan las leyes, y forjan el futuro mientras enseñan quebrados, resuelven una duda, atienden el recreo o recitan *El Cantar del Mío Cid*. Los buenos maestros son conscientes de que la sociedad ha dejado en sus manos lo más valioso que posee.

Laura Calleja, profesora de Educación Infantil en una pequeña escuela rural de Castilla-León, asegura que un niño es como un cuaderno en blanco. Las páginas que ese pequeño ingenuo y seguramente feliz escribe en el colegio serán muchas veces la brújula que a la vuelta de los años le ayudará a acertar con el rumbo adecuado. Hace un tiempo, un ex miembro de ETA resumió en estas mismas páginas su turbulenta biografía, y contó con sencillez cómo tuvo que acabar arrinconado y solo en la cárcel para empezar a recordar “las cosas” que años atrás le habían enseñado en el colegio La Salle de San Sebastián, y cómo *ojeando* aquel *cuaderno* de su niñez dio un quiebro a su pasado y rehizo por completo su vida. Nadie olvida a un buen maestro.